

**RADIO PARA LA PAZ: LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA
EN LAS EMISORAS DE PAZ DE COLOMBIA**

Presentación

Las emisoras de paz en Colombia son una experiencia *sui generis* (Reyes, Gómez y Torres, 2024), producto del *Acuerdo Final de Paz para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera* (en adelante *Acuerdo Final de Paz*), suscrito entre el gobierno nacional y la otrora guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia–Ejército del Pueblo (en adelante FARC-EP). En el 6.5 del *Acuerdo Final de Paz*, referido a los mecanismos de difusión y de comunicación, el Estado colombiano se comprometió a implementar 20 emisoras en frecuencia modulada, ubicadas en territorios fuertemente afectados por la confrontación armada¹, tarea asignada a *RTVC Sistema de Medios Públicos*.

El *Acuerdo Final de Paz* también se comprometió a realizar, en los años posteriores a la implementación de las emisoras, una ruta de capacitación técnica en producción radiofónica, dirigida a representantes de organizaciones de víctimas, representantes de firmantes de paz a través de ECOMUN (Economías Sociales del Común) y representante de organizaciones comunitarias en cada uno de los territorios. Aunque el texto no justificó las razones de dicho compromiso, se puede colegir que su espíritu fue generar ejercicios que posibilitaran un eventual involucramiento de sectores sociales y comunitarios en los procesos de producción radiofónica de las emisoras de paz. En ese contexto, en el año 2020 *RTVC Sistema de Medios Públicos* y la *Asociación Consejo de Redacción*² desarrollaron el proyecto de formación *Ondas de paz: radio para todas las voces de las regiones*. Más allá de lo contemplado en el *Acuerdo Final de Paz*, el trabajo de capacitación partía de reconocer que el rol esencial de las emisoras de paz está en la reconstrucción del tejido social en unos territorios azotados por múltiples violencias, para lo cual la participación ciudadana es imprescindible: “...la apuesta ahora es abrir los micrófonos y propiciar que las emisoras de interés público, como son las radios para la paz, sean... un espacio de encuentro y construcción que reúna las diferentes voces...” (Consejo de Redacción, 2020).

El ejercicio de capacitación se materializó en una cartilla intitulada *Ondas de paz: guía práctica para crear y narrar historias radiales* (2020), la cual buscó incentivar en las comunidades la

¹ Las emisoras están ubicadas en los municipios de Chaparral, Tolima; Ituango, Antioquia; Convención, Norte de Santander; Fonseca, Guajira; San Jacinto, Bolívar; Puerto Leguizamó, Putumayo; Florida, Valle; Bojayá, Chocó; Arauquita, Arauca; Algeciras, Huila; El Tambo, Cauca; Mesetas, Meta; Tumaco, Nariño, Fundación, Magdalena; San José del Guaviare, Guaviare; San Vicente del Caguán, Caquetá; Riosucio, Chocó; Tierralta, Córdoba; Codazzi, Cesar; Buenaventura, Valle.

² Entidad sin ánimo de lucro que tiene, dentro de sus propósitos, la formación de la investigación periodística y la democratización de la información, a través de la capacitación de periodistas y comunicadores, así como profesionales y personas involucradas con proceso mediáticos y comunicativos.

búsqueda de historias y relatos que resaltaran la cotidianidad que viven las comunidades, así como elementos técnicos para la producción radial en formatos cortos.

La gran dificultad que tuvo que sortear esta primera capacitación –que involucró a las emisoras de Chaparral (103.5 FM), Ituango (92.3 FM), Convención (94.7 FM), Fonseca (92.2 FM) y San Jacinto (89.8 FM)– estuvo en que su desarrollo se dio de modo virtual, dada las restricciones de movilidad que implicó la pandemia de la COVID 19 durante el año 2020.

Una segunda iniciativa se registró en el segundo semestre del año 2022 a través de la facultad de comunicación social para la paz de la universidad Santo Tomás, en el marco de la segunda fase del proyecto de investigación intitulado *Fortalecimiento de las emisoras para la convivencia y la reconciliación del Sistema de Medios Públicos RTVC*.

Bajo la denominación *Una radio para la paz: herramientas pedagógicas para la producción y realización de contenidos radiales* (Gómez, Meza y Reyes, 2022), la capacitación se registró en siete municipios del país, donde se ubican las emisoras de Puerto Leguízamo (100.3 FM), Algeciras (92.6 FM), El Tambo (90.1 FM), Mesetas (94.0 FM), Florida (92.0 FM), Bojayá (98.5 FM) y Arauquita (88.9 FM). En la siguiente imagen, se sintetizan objetivos, temas y contenidos abordados en las capacitaciones:

Imagen 1. Ficha de los contenidos de las capacitaciones



Fuente: elaboración propia con apoyo de IA

El resultado también se materializó en una cartilla estructurada en dos bloques: una primera parte que ofrece las herramientas pedagógicas para trabajar la producción radiofónica en perspectiva de un periodismo público orientado a la paz, así como la narrativa radiofónica y el rol de los sonidos en la misma; una segunda parte que recoge la experiencia y el trabajo con las comunidades en cada una de las emisoras de paz.

Un tercer resultado, que constituye la unidad de análisis del presente artículo, lo configuran treinta piezas radiofónicas que fueron construidas y producidas por las personas que recibieron las capacitaciones en los siete territorios. El artículo, entonces, presenta los resultados obtenidos en el proceso de sistematización y análisis de los contenidos de las producciones radiofónicas que arrojó el proceso de capacitación *Una radio para la paz: herramientas pedagógicas para la producción y realización de contenidos radiales*.

Diseño metodológico

El abordaje metodológico se estructura en dos componentes esenciales para la comprensión de las piezas radiofónicas: 1) análisis textual de las piezas para identificar en los contenidos las *memorias sociales* que subyacen en sus gramáticas de producción (Appadurai, 1991), así como los *motifemas* o motivos narrativos recurrentes en los contenidos (Mallma, 2021); 2) análisis de las representaciones y sentidos que subyacen en los registros, por lo que la propuesta se desarrolla en dos fases o momentos del trabajo, que abrevan de los trabajos de Moscovici (1984), Jodelet (1986), Bardin (2002) y Krippendorff (2019): por una parte, una fase descriptiva que implica una caracterización de cada una de las piezas respecto al título del producto, género o duración; por otro, una fase analítica que, a través de cuatro partes, busca comprender las lógicas de producción en las piezas:

Tabla 1. Estructuras a analizar en las piezas radiofónicas

Fase	Componente	Características
Estructura básica	Ideas núcleo	Temas del registro, los cuales pueden ser expresados de manera manifiesta o latente (cuando no son explícitos y subyacen a otros niveles de significación).
	Lo que se dice y no se dice	El registro no lo dice todo, privilegia, por distintos motivos, una información que, por lo mismo, permite identificar qué es lo que no se dice.
	Tipificación	El registro despliega una serie de expresiones a través de las cuales se predica para señalar y clasificar actores, acciones y lugares.
Estructura narrativa	Identificación de actores	Identificación de los sujetos que aparecen en el registro, acotando que bien pueden ser personas, escenarios (por ejemplo, la región del Naya) o instituciones.
	Identificación de acciones	Es lo que se predica o dice de los actores.

Fase	Componente	Características
	Identificación de lugares	Ambientes sociales, geográficos, institucionales y simbólicos que aparecen en los registros.
Estructura estilística	Tópicos	Recurso expresivo reflejado en frases que a fuerza de repetirse se convierten en lo que coloquialmente se denomina “lugares comunes”.
	Amplificación	Recurso que se emplea para realzar personajes, situaciones o lugares en el registro.
	Ambigüedades de sujeto	Expresiones y figuras metafóricas a través de las cuales se carga de una significación que resulta ambigua y, por lo mismo, confusa (por ejemplo, “fuerzas oscuras”)
Estructura ideológica	Monofonía y polifonía	El registro se desarrolla en una o varias voces.
	“Todo expresado”	El registro expresa una idea de manera absoluta que lo encierra en sí mismo y no ofrece otra versión.
	Visión polarizada	El registro trabaja a través de esquemas de oposición.

Fuente: Elaboración propia.

Como se refirió párrafos atrás, las piezas radiofónicas fueron producto de un ejercicio de capacitación que deriva del 6.5 del *Acuerdo Final de Paz* y tuvo lugar en siete municipios donde se ubican las emisoras de paz de Puerto Leguízamo, Algeciras, El Tambo, Mesetas, Florida, Bojayá y Arauquita, entre los meses de septiembre, octubre y noviembre de 2022. Los talleres fueron impartidos a un total de 122 personas, con los siguientes registros de participación por territorio:

Tabla 2. Registros de participación

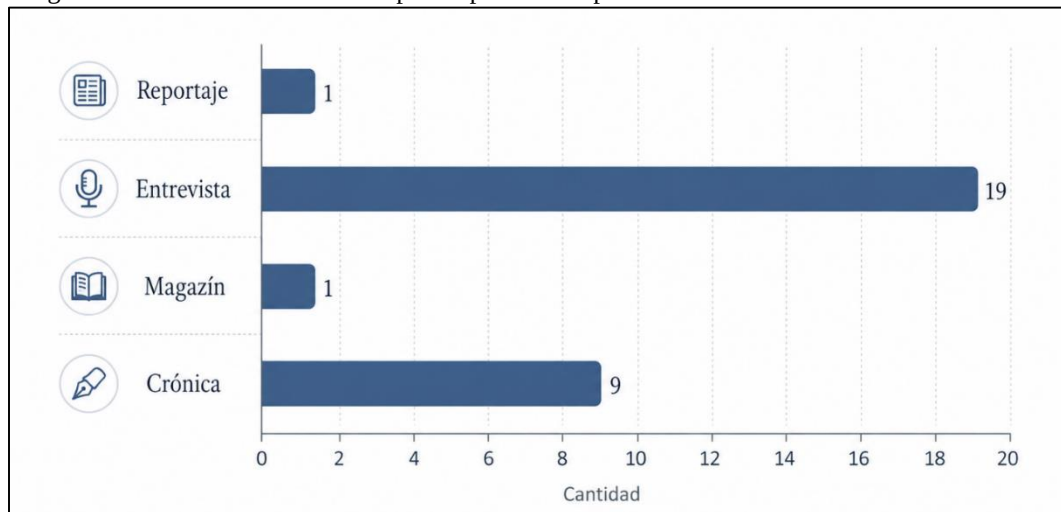
Emisora de paz	Frecuencia	Género		Total de personas	N° productos
		Mujeres	Hombres		
Algeciras	92.6 FM	17	11	28	3
Puerto Leguízamo	100.3 FM	8	8	16	2
Arauquita	88.9 FM	3	3	6	4
El Tambo	90.1 FM	5	11	16	3
Mesetas	94.0 FM	7	10	17	8
Bojayá	98.5 FM	17	14	31	9
Florida	92.0 FM	5	2	7	1
Total		62	59	121	30

Fuente: elaboración propia

El resultado del ejercicio formativo se materializó en la producción de treinta piezas radiofónicas que, a nuestro modo de ver, tienen como principal virtud el desplegar narrativas que hablan desde unas regiones que fueron golpeadas por la violencia armada, relatando realidades en las que subyacen apuestas por la construcción de una paz territorial. En ese contexto, se entiende que esos relatos ofrecen una representación enmarcada en lo que estaba aconteciendo en el segundo semestre de 2022. La anotación es importante, dado que, con el paso de los años, en algunos de los territorios hubo un deterioro significativo en materia de seguridad, donde los grupos armados, en especial los disidentes de las extintas FARC-EP, volvieron a controlar territorios en municipios como Algeciras, Mesetas o Florida.

Otro aspecto significativo del ejercicio fue reconocer que la entrevista y la crónica fueron los géneros de preferencia, lo cual se entiende en tanto se trata de formatos que incentivan la narración a partir de la experiencia de quienes participan en el diálogo (entrevista) o son protagonistas de las historias desde sus vivencias (crónica).

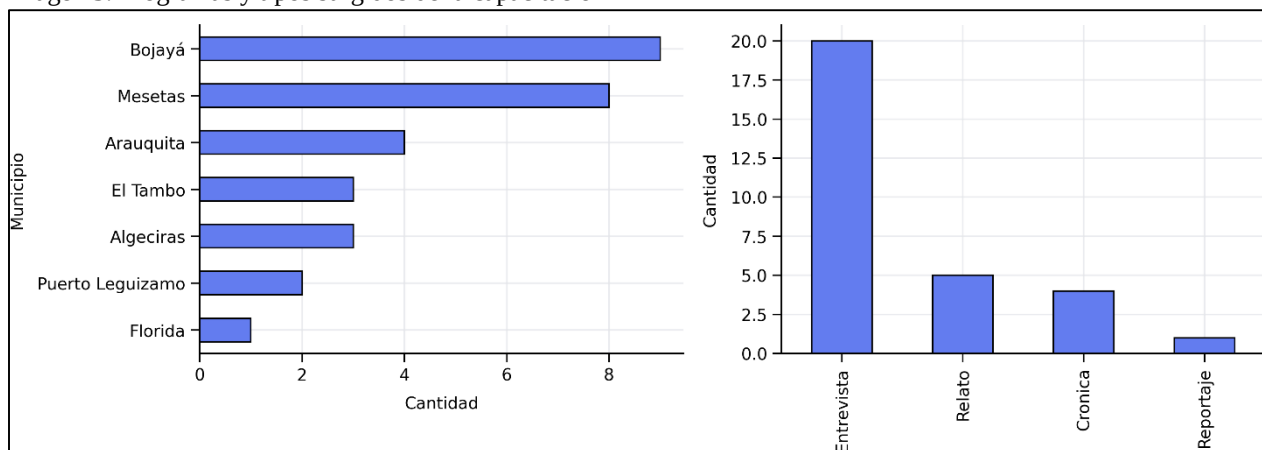
Imagen 2. Géneros narrativos de las piezas producidas por las comunidades



Fuente: Elaboración propia con apoyo de IA

Estas narrativas se desarrollaron en dos bloques, en consonancia con el ejercicio de cualificación en la producción desde el lenguaje radiofónico. En un primer momento, los participantes, organizados por grupos, construyeron y materializaron las historias en guiones técnicos, lo cual los invitó a concebir sus territorios desde una perspectiva poco usual: los sonidos.

Imagen 3. Programas y tipos surgidos de la capacitación



Fuente: Elaboración propia con apoyo de IA

El ejercicio se complementó con la formación en aspectos técnicos que subyacen a la producción radial, que enfatizó el manejo de la voz como el principal instrumento de la producción radial, así como la exploración y construcción de ambientes sonoros, lo cual permitió que los participantes

conocieran el manejo de la consola y de los softwares que, entre otras, transformar los sonidos en audios. De igual modo, para los participantes resultó muy revelador reconocer sus territorios desde una cartografía sonora, así como autoreconocerse desde un paisaje, en apariencia cotidiano, en el que sonidos fueron los protagonistas.

A partir del resultado obtenido en las capacitaciones, se inicia un proceso de sistematización de la experiencia. En ese sentido, el ejercicio de sistematización se asumió desde una doble dimensión: por una parte, como una estrategia de producción de conocimiento que permitió comprender tanto el proceso de capacitación como la experiencia de implementación y de funcionamiento de las emisoras de paz en los territorios; por otra, como una ruta metodológica que facilitó la organización, reconstrucción y análisis de la información obtenida durante el trabajo capacitación. Para facilitar el proceso de sistematización, el ejercicio indagó por tres categorías que subyacen a los propósitos que persiguen las emisoras: las concepciones de *paz*, *conflicto* y *reconciliación* presentes en las narrativas de las 30 piezas radiofónicas producidas durante las capacitaciones. El ejercicio buscó identificar las representaciones construidas por los grupos participantes, para dar sentido a sus memorias, experiencias de convivencia y dinámicas de participación territorial. De igual modo, se examinó por la categoría *participación abierta de los actores*, para entender la interacción de los participantes entre la agenda pública del territorio y la apuesta por el fortalecimiento del agenciamiento local.

Imagen 4. Ejemplo de guion desarrollado por los participantes de las capacitaciones

Guion Técnico Radio

NOMBRE DEL PROGRAMA:

DURACIÓN: 10:00

PARTICIPANTES:

TEMAS A TRATAR:

ESTAMOS EN EL TAMBO Y YO HAGO LO QUE ME DA LA GANA

DIRECTOR / CONDUCTOR:

ACTIVIDADES COTIDIANAS EN EL TAMBO

DESARROLLO			
No.	Participante	Recurso	Contenido
1	Master	Sonda de fondo (Calle)	Pacho, maj.
2	Todas	—	Manu: Esta tarde andar en esta calle, no hay dónde parqu岸ear, mire cómo dejan esas motos. Francy: Eso uno no puede ni andar por la calle ni los andenes, hay que hacer algo.
3	Master	Sonda de Meta	Metó, maj.
4	Todas	—	Manu: Oiga, oiga, no deje esa moto ahí, ¿No ve que está mal parqu岸ear? Voz extra: Ah, no, ¿es que usted se cree dueño de este pueblo o qué? Estamos en El Tambo, y yo hago lo que me da la gana. Francy: ¿Escuchaste lo que dijo? Hacen lo que les da la gana. Manu: Eso es injusticiable, encima, 'manos por un cachetico que me voy a encontrar con Chucho y él nos cuenta que fue lo que sucedió, porque eso trae una historia.
5	Master	Sonda de fondo (Cafetería)	https://youtu.be/7kzaXDNvos
6	Todas	—	Manu: ¿Quién don Chucho, qué más, ¿Cómo está? Uriel: Quiubo... ¿Qué más?

Guion Técnico Radio

Participante	Contenido / Diálogo
Manu:	Don Chucho, mire que ahorra en la calle un señor nos dijo que era en El Tambo, hacemos lo que nos da la gana, pero queremos como es eso, de dónde viene o por qué.
Uriel:	Lo que pasa es que aquí hay un problema de falta de autoridad, y eso viene desde muy viejo. Cuenta la historia que para 1526 provenían del sur del continente específicamente del Perú, los conquistadores españoles Francisco Pizarro y Sebastián de Belalcázar.
Francy:	¿Y esos quiénes son?
Uriel:	Es que esos manes eran unos conquistadores de esos que vinieron disque en búsqueda del Dorado, y por unos rumores se desviaron para Chisquio porque ahí hay unas minas de oro que, hasta hoy, ahí están.
Julio:	¿Oro? Eso me interesa, ¿cuenta más?
Uriel:	Ah, viejo Julio, ¿Qué más? ¿Dónde andaba?
Julio:	No, y hablando de oro, usted supiera que estaba visitando a mi papá que es que ha sido guasquero. Pero siga contando que paso.
Uriel:	Ah bueno, pues resulta que estos manes comenzaron a todos los pueblos indígenas prehispánicos, a los Péres, Panques, Chisquios, Pubences, y otros, a combatir en La Cochuilla, imagine, para ellos poder proseguir su ruta a Chisquio.
Francy:	Eh, pero qué descarados, ¿No?
Uriel:	Claro, entonces resulta que ganaron los conquistadores, porque tenían pues más experiencia en el ámbito militar, en estrategia y todo eso.
Álvaro:	No, pero entonces que pasó con los indígenas.
Uriel:	Pues resulta que hubo un exterminio de los grupos culturales prehispánicos, por esta razón el municipio de El Tambo no tiene arraigo culturales indígenas. De este fallece a finales del siglo 18, esta región estuvo desmoronándose despoblada. Eso fue un chuzruco, hermano.
Julio:	Bueno, pero ¿Y la otra? Porque hoy otro dijo: 'La del obelisco, la de La Cochuilla, pues'.
Uriel:	Sí, mira que, para el periodo de independencia y formación republicana, la Cochuilla adquiere importancia. ¿Vos te acuerdas de esa historia que nos contaba la profesora Mónica en la escuela?
Álvaro:	Ah, eso fue con el tal Juan Sámano, y eso repercutió en la caída del intento de la primera república, eso le dio muerte a la patria boba.

Fuente: elaboración propia con apoyo de IA

La sistematización, entonces, trasciende el simple ordenamiento de datos y se convierte en un proceso reflexivo que permite comprender críticamente las prácticas comunicativas, sociales y políticas que configuran las emisoras de paz como escenarios inéditos derivados del Acuerdo Final de Paz de 2016. En concordancia con lo planteado por Oscar Jara (2018), la sistematización busca reconstruir la experiencia vivida para interpretarla críticamente y generar aprendizajes sobre la propia práctica. En este caso, se orientó a comprender, entre otros aspectos, cómo los equipos periodísticos, técnicos y comunitarios han afrontado el desafío de construir narrativas de paz en territorios marcados históricamente por el conflicto armado.

Por otra parte, el ejercicio de sistematización se complementa con el análisis textual de los diferentes guiones contruidos por los participantes de las capacitaciones, en tanto brindan la posibilidad de comprender los sentidos que subyacen en diálogos, voces en off y narraciones de historias que suceden en los territorios, así como también las textualidades representadas en una diversidad de sonidos, los cuales configuraron una suerte de mapas sonoros.

En síntesis, la sistematización permite comprender que la experiencia de las emisoras de paz constituye un proceso histórico y social situado, atravesado por dinámicas culturales, políticas y territoriales particulares. Por ello, la sistematización no se limitó a identificar resultados, sino que permitió analizar las tensiones, desafíos y oportunidades surgidas durante su implementación. Aspectos como la construcción de agendas periodísticas para la paz, la relación entre las emisoras y las comunidades, la apropiación territorial de los contenidos, los retos de sostenibilidad institucional y las dificultades derivadas de la persistencia de actores armados hicieron parte de los elementos objeto de reflexión.

Discusiones a partir de la experiencia: la paz desde los micrófonos de una emisora

Tanto el ejercicio de cualificación en los territorios como la producción radiofónica que emergió del proceso, permiten establecer diálogos y análisis en torno a dos campos de discusión: la paz a pequeña escala y la comunicación-educación como motor para el cambio social. A continuación, un acercamiento particular a cada uno.

La paz a pequeña escala: construir paz desde lo cotidiano y desde los territorios

La noción de paz en pequeña escala, propuesta por Alejandro Castillejo-Cuéllar (2019), invita a desplazar la mirada desde los grandes acuerdos institucionales y jurídicos hacia las experiencias concretas de las personas y comunidades que viven los procesos de transición después de la violencia. Desde esta perspectiva, la paz no se limita a la firma de acuerdos, a la presencia del

Estado o al funcionamiento de mecanismos legales; la paz se construye en los espacios cotidianos donde los individuos reconstruyen relaciones de confianza, reconocimiento y convivencia.

Castillejo plantea que la transición hacia la paz implica una transformación profunda de las relaciones sociales. Se trata de un proceso de “remendar lo social”, es decir, reconstruir los vínculos fracturados por décadas de conflicto armado. En este sentido, la paz aparece como la restitución de la proximidad del otro, donde antiguos adversarios o poblaciones históricamente enfrentadas aprenden nuevamente a coexistir, reconocerse y proyectar formas compartidas de futuro. La paz, por tanto, se expresa en las prácticas cotidianas, en los encuentros cara a cara, en los espacios de diálogo y en las formas locales mediante las cuales las comunidades resignifican el pasado violento y construyen esperanza.

Esta perspectiva resulta especialmente pertinente para comprender los desafíos de Colombia en el escenario posterior al Acuerdo Final de Paz firmado con las FARC-EP en 2016. Aunque el acuerdo creó una arquitectura institucional para la implementación de la paz, Castillejo advierte que el verdadero reto se encuentra en la vida diaria de las comunidades, donde persisten heridas, desconfianzas y múltiples formas de violencia. La paz, entonces, no puede entenderse como un estado homogéneo y definitivo, sino como una pluralidad de procesos locales que se desarrollan simultáneamente en distintos territorios y bajo condiciones históricas particulares.

En este contexto emergen las emisoras de paz, concebidas en el Acuerdo Final como medios de comunicación destinados a promover la convivencia, la reconciliación y el seguimiento a la implementación de los compromisos alcanzados. Estas emisoras representan una materialización concreta de la paz en pequeña escala porque actúan precisamente en aquellos territorios más afectados por el conflicto armado y buscan fortalecer las capacidades de las comunidades para narrar sus propias realidades.

Las emisoras de paz fueron creadas como espacios de interés público con un fuerte arraigo territorial. Su función no consiste únicamente en difundir información institucional sobre el acuerdo, sino también en abrir escenarios de participación para organizaciones sociales, víctimas, comunidades campesinas, pueblos étnicos y firmantes de paz. De esta manera, las emisoras favorecen la circulación de múltiples voces y contribuyen a la construcción de nuevos sentidos colectivos alrededor de la memoria, la reconciliación y el desarrollo local.

La conexión entre la paz en pequeña escala y las emisoras de paz se observa claramente en la importancia que ambas perspectivas otorgan a los procesos locales de comunicación. El artículo sobre las emisoras de paz destaca que la radio sigue siendo un medio fundamental en muchos

territorios colombianos porque facilita el encuentro ciudadano, la participación comunitaria y la construcción de diálogo público. Desde el enfoque de la comunicación para el cambio social, la radio comunitaria no es solo un canal de información, sino un escenario donde las comunidades producen significados, fortalecen identidades y promueven transformaciones colectivas.

Asimismo, las emisoras de paz desarrollan una práctica cercana al periodismo de paz, entendido como una forma de narrar los conflictos y las realidades sociales desde perspectivas que privilegian la comprensión de las causas, la visibilización de actores tradicionalmente excluidos y la promoción de alternativas de convivencia. En lugar de centrar la atención exclusivamente en la violencia, estas emisoras intentan mostrar experiencias de resistencia, reconstrucción comunitaria y transformación social. Este esfuerzo coincide con la propuesta de Castillejo de reconocer no solo las fracturas producidas por la guerra, sino también las expresiones de esperanza y las estrategias cotidianas de supervivencia que surgen en los territorios.

Otro elemento de convergencia es la comprensión de la transición como un fenómeno cultural y social. Para los estudios sobre las emisoras de paz, la transición no se reduce a la aplicación de mecanismos de justicia transicional, sino que implica transformaciones en las narrativas, los discursos y las relaciones entre los actores sociales. Las emisoras participan activamente en este proceso al ofrecer espacios donde se negocian significados sobre la verdad, la memoria, la reconciliación y el futuro. Así, contribuyen a crear las condiciones simbólicas necesarias para que las comunidades imaginen formas distintas de convivencia.

Sin embargo, el trabajo de las emisoras enfrenta importantes desafíos. Muchas operan en regiones donde continúan presentes actores armados, economías ilegales y dinámicas de violencia que afectan la seguridad de periodistas y comunidades. Esto demuestra que la construcción de paz en Colombia ocurre en escenarios complejos donde conviven avances y retrocesos, esperanzas y amenazas. Aun así, las emisoras representan una oportunidad valiosa para fortalecer la participación ciudadana, amplificar voces históricamente marginadas y consolidar procesos de reconciliación desde los territorios.

En conclusión, la noción de paz en pequeña escala permite comprender que la paz no se construye exclusivamente desde el Estado ni desde los acuerdos políticos, sino también desde las experiencias cotidianas de las personas y las comunidades. Las emisoras de paz constituyen una expresión concreta de esta perspectiva, pues generan espacios de encuentro, diálogo y reconocimiento mutuo que contribuyen al remiendo de los tejidos sociales afectados por la guerra. En ellas, la paz deja de

ser una idea abstracta para convertirse en una práctica diaria que se construye mediante la palabra, la escucha y la participación de quienes habitan los territorios colombianos.

A continuación, se aborda la segunda discusión identificada en el proceso: la comunicación pensada en términos de cambio social a partir de lo educ comunicativo.

La educ comunicación como parte de los procesos de construcción de paz territorial

La tradición latinoamericana de la comunicación-educación ha consolidado una perspectiva crítica que entiende la comunicación como un proceso de participación, diálogo y transformación social. Más allá de la transmisión de información, este campo propone la construcción colectiva de conocimientos, el fortalecimiento de la ciudadanía y la formación de sujetos capaces de reflexionar críticamente sobre su realidad para transformarla. Desde esta perspectiva, la comunicación se convierte en una herramienta fundamental para la democracia, la inclusión y la construcción de paz.

Paulo Freire (1970, 1992, 1997) constituye uno de los principales referentes de esta tradición al plantear la educación como una práctica de la libertad basada en el diálogo y la participación. Para Freire, las personas no son receptores pasivos de mensajes, sino sujetos capaces de producir conocimiento a partir de la reflexión sobre sus propias experiencias. La noción de praxis, entendida como la articulación entre reflexión y acción transformadora, resulta especialmente relevante para comprender los procesos de construcción de paz en contextos afectados por la violencia. Desde esta mirada, la comunicación debe contribuir a que las comunidades reconozcan sus problemáticas, fortalezcan sus capacidades organizativas y construyan alternativas colectivas de transformación. Esta visión dialoga directamente con el paradigma de la comunicación para el cambio social, desarrollado en América Latina como una crítica a los modelos instrumentales y verticales de comunicación. Dicho enfoque privilegia la participación comunitaria, el reconocimiento de los saberes locales y la construcción colectiva de soluciones a los problemas sociales. Como señalan Reyes, Gómez y Torres (2024), la comunicación para el cambio social entiende a la ciudadanía como protagonista de las transformaciones y otorga especial importancia a los medios comunitarios como espacios de encuentro, deliberación y acción colectiva.

Las contribuciones del comunicólogo uruguayo Mario Kaplún (1985, 1998, 2008) fortalecen esta perspectiva al concebir la comunicación como un proceso participativo en el que las personas producen, interpretan y cuestionan los discursos de manera activa. Para Kaplún, la educación y la comunicación no pueden separarse, ya que ambas buscan generar procesos de aprendizaje colectivo que promuevan el desarrollo humano y la transformación social. Esta apuesta resulta fundamental

para comprender el papel que desempeñan las emisoras de paz en Colombia, pues estos medios no se limitan a informar sobre los acuerdos de paz, sino que buscan crear condiciones para que las comunidades narren sus experiencias, compartan sus saberes y fortalezcan sus capacidades de participación ciudadana.

De igual manera, los aportes de Jesús Martín-Barbero (2003, 2008) permiten comprender que la comunicación no solo transmite contenidos, sino que produce significados culturales e identidades colectivas. Desde esta perspectiva, los medios de comunicación son escenarios donde se construyen representaciones sobre la realidad, el conflicto y la paz. Las emisoras de paz adquieren entonces una importancia estratégica porque permiten disputar las narrativas dominantes centradas exclusivamente en la violencia y abrir espacios para visibilizar experiencias de convivencia, memoria, reconciliación y desarrollo territorial. Como señalan los investigadores de las emisoras de paz, estos medios buscan posicionar historias y voces que tradicionalmente han permanecido invisibilizadas en los medios nacionales.

Los planteamientos de Jorge Huergo (2000, 2001, 2010) también encuentran eco en esta experiencia. Su propuesta de una comunicación educativa centrada en el diálogo, la participación y el aprendizaje significativo coincide con el propósito de las emisoras de paz de generar espacios donde las comunidades puedan reflexionar sobre su pasado, comprender los desafíos del presente y construir colectivamente visiones de futuro. En este sentido, la radio se convierte en un escenario pedagógico que favorece la formación de ciudadanía, la construcción de tejido social y el fortalecimiento de prácticas democráticas.

Por su parte, Catherine Walsh (2010a, 2010b, 2011) aporta elementos esenciales para comprender la dimensión intercultural y decolonial de la comunicación en contextos de construcción de paz. Su defensa de una educación que reconozca múltiples formas de conocimiento y promueva la autonomía de los pueblos resulta particularmente pertinente para las emisoras ubicadas en territorios indígenas, afrodescendientes, campesinos y rurales. Estas emisoras permiten que comunidades históricamente marginadas encuentren espacios legítimos para expresar sus perspectivas, recuperar memorias locales y participar activamente en la definición de los procesos de transformación territorial. Al mismo tiempo, recuperan la esperanza como horizonte político indispensable para imaginar futuros diferentes después de décadas de conflicto armado.

Desde esta perspectiva, las emisoras de paz pueden entenderse como una expresión práctica de los principios de la comunicación-educación y de la comunicación para el cambio social, en tanto fueron concebidas como escenarios para promover la convivencia, la reconciliación y la

participación ciudadana en los territorios más afectados por la guerra. Su labor no consiste únicamente en informar sobre la implementación del acuerdo, sino en generar procesos comunicativos que fortalezcan la capacidad de las comunidades para intervenir en los asuntos públicos y construir alternativas de desarrollo y convivencia.

Las emisoras de paz constituyen uno de esos espacios. A través del diálogo comunitario, el periodismo de paz, la difusión de memorias locales y la participación ciudadana, contribuyen a la reconstrucción de vínculos sociales fracturados por la guerra. En ellas convergen diálogo, participación, reconocimiento de la diversidad, producción colectiva de conocimiento y transformación social. Por ello, más que simples medios de comunicación, las emisoras de paz pueden entenderse como escenarios educomunicativos que promueven la construcción de ciudadanía y fortalecen las capacidades de las comunidades para convertirse en protagonistas de sus propios procesos de paz y transformación territorial.

Hallazgos de la sistematización: narrativas en torno a la paz, el conflicto y la reconciliación

En el proceso de sistematización, orientado a comprender el proceso de capacitación y las narrativas registradas en las piezas producidas por los participantes, resultó fundamental analizar las concepciones de *paz*, *conflicto* y *reconciliación* presentes en los 30 trabajos radiofónicos. Este ejercicio buscó identificar los discursos, narrativas y representaciones contruidos por los grupos participantes para dar sentido a sus memorias, experiencias de convivencia y dinámicas de participación territorial. Los hallazgos derivados de este análisis se presentan a continuación.

La paz como reconstrucción de tejido social y de la vida en comunidad

El análisis de las 30 piezas radiofónicas producidas en el proceso de formación, evidencia que la paz es representada por las comunidades desde una perspectiva amplia, que trasciende la ausencia del conflicto armado. Las narrativas analizadas reflejan que la paz está asociada principalmente a la reconstrucción del tejido social, el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, la participación ciudadana y la recuperación de prácticas culturales. Por lo anterior, cabe precisar que, en diversos contenidos, las comunidades han contribuido para mejorar sus relaciones y generar espacios de confianza y cooperación entre los diferentes actores, como lo es el caso de los relatos sobre la Asociación de Mujeres para la Paz (ASOMPAZ) en Algeciras, departamento del Huila, donde las participantes describen el trabajo realizado como una oportunidad para generar ingresos, crear redes de apoyo y fortalecer liderazgos femeninos en un territorio que ha sido afectado por el conflicto armado. En este contexto, la paz está intrínsecamente relacionada con la capacidad de la

comunidad para organizarse y desarrollar estrategias colectivas frente a las dificultades económicas y sociales propias de su territorio.

Así mismo, se pueden relacionar las piezas radiofónicas producidas por jóvenes de Mesetas, departamento del Meta, que presentan la paz como la oportunidad de visibilizar la participación y el liderazgo juvenil. Allí se destacan las narrativas de los colectivos culturales, deportivos y artísticos que vinculan espacios favorables para las nuevas generaciones. En estos relatos, la paz no se limita a la responsabilidad de las instituciones en cuanto a la gestión y organización, por el contrario, se convierte en una responsabilidad comunitaria sostenida por acciones cotidianas orientadas a la capacidad instalada en los territorios y la capacidad de agenciamiento de todos los integrantes de la comunidad.

Otra narrativa de paz recurrente, relaciona la paz con las manifestaciones culturales y los saberes tradicionales, como lo son las piezas de Bojayá, Arauquita y Puerto Leguízamo, donde se hace un reconocimiento de sus raíces musicales, tradiciones orales, medicina ancestral y los saberes particulares de su región, para dar a conocer su identidad cultural. En este sentido, se conectan las piezas de las alabadoras de Bojayá, quienes son representadas como guardianas de la memoria y constructoras de paz a través del canto tradicional, mientras que en Arauquita las narrativas hablan de La Negrera, manifestación folclórica en que se representan las mezclas de herencia cultural y ancestral, que es asumida por las comunidades como una expresión que trasciende lo artístico, para proyectarla como herramientas de paz en tanto permite dimensionar la diversidad que representa el otro.

Por otra parte, los contenidos enfocados en el desarrollo económico, emprendimiento comunitario, inclusión social y reconocimiento de poblaciones excluidas y segregadas sistemáticamente, muestran que la paz también es comprendida como la facultad de acceder a nuevas oportunidades, al reconocimiento de la diversidad cultural y a la reducción de desigualdades sociales. Esto se hace visible en los relatos sobre mujeres emprendedoras, pueblos indígenas, personas con discapacidad y firmantes de paz en territorios como El Tambo, Bojayá, Puerto Leguízamo.

Las concepciones de paz presentes en las piezas radiofónicas están direccionadas a la participación, la inclusión, la cultura, el desarrollo comunitario y la reconstrucción de los vínculos sociales. En conjunto, estas narrativas identifican que los actores involucrados conciben la paz como un proceso continuo de reconstrucción del tejido social sustentado en la participación, la cooperación, el reconocimiento de su identidad y la capacidad de buscar oportunidades en condición de igualdad. En consecuencia, las emisoras de paz en los territorios de Algeciras, Arauquita, Bojayá, El Tambo,

Florida, Mesetas y Puerto Leguísimo funcionan como escenarios donde dichas concepciones circulan, se debaten y adquieren legitimidad en el escenario local.

Tabla 3. Concepciones de paz más frecuentes

Concepción de paz	Frecuencia aproximada
Reconstrucción del tejido social y fortalecimiento comunitario	12 contenidos
Cultura, arte y tradiciones como herramientas de paz	8 contenidos
Inclusión social y reconocimiento de poblaciones históricamente excluidas	6 contenidos
Desarrollo económico y emprendimiento comunitario	7 contenidos
Participación ciudadana y fortalecimiento democrático	9 contenidos

Fuente: Elaboración propia a partir de la matriz de análisis categorial

Del conflicto armado al conflicto estructural: una nueva realidad en los territorios

Aunque gran parte de las 30 piezas radiofónicas hacen referencia a experiencias asociadas directamente con el conflicto armado en Colombia, las narrativas muestran una comprensión más compleja de la realidad que han tenido que asumir las comunidades, toda vez que evidencian que la problemática no se limita al conflicto entre actores armados, sino que se asocian dificultades relacionadas con la exclusión social, la desigualdad económica, el abandono estatal y la posibilidad de una participación efectiva en las agendas públicas que posibilitan el crecimiento local.

Por las razones mencionadas anteriormente, es devastador ver el desplazamiento forzado, la victimización y la pérdida de miembros de la familia que son esenciales para la memoria colectiva de los municipios en 22 de los 30 programas analizados (73.3%). Esto se refleja en el peso que tienen estos eventos y las consecuencias sociales de la violencia en los territorios estudiados. No obstante, los hallazgos muestran que las comunidades no limitan el conflicto a la confrontación armada. Un 26,7 % de los contenidos amplía esta noción hacia problemáticas sociales, económicas, culturales e institucionales, lo que evidencia una comprensión más compleja y multidimensional del fenómeno.

Entre las diferentes dimensiones identificadas, la violencia armada, el desplazamiento y la victimización son las más frecuentes (46.7%). Así mismo, la pérdida cultural, la estigmatización y la discriminación (26.7%) también son de interés, como la ausencia o falta de instituciones (23.3%), debido a la falta de acceso a servicios básicos, el abandono estatal y la dificultad para mantener la identidad cultural local. Aunado a lo anterior, la presencia de piezas radiofónicas asociadas a la exclusión y la desigualdad social (16,7 %) muestra que las comunidades relacionan al conflicto situaciones como la discriminación de género, la segregación de personas con discapacidad y la estigmatización de firmantes de paz.

Los resultados obtenidos, permiten concluir que las emisoras de paz en Colombia, trascienden la concepción tradicional del conflicto, dejando en evidencia problemáticas de fondo que confrontan

a las comunidades de los 7 municipios analizados, posibilitando una reflexión profunda sobre las problemáticas sociales persistentes. Esta perspectiva amplía la mirada porque las acciones van más allá de abandonar las armas y reconocer que la construcción de paz implica no solo superar la violencia directa, sino también afrontar las causas estructurales que continúan generando exclusión y desigualdad en los territorios.

Tabla 4. Representaciones del conflicto identificadas en las piezas radiofónicas analizadas

Dimensión de análisis	Frecuencia	Porcentaje
Programas que abordan directamente experiencias asociadas al conflicto armado	22 contenidos	73,3 %
Programas que amplían la noción de conflicto hacia dimensiones sociales, económicas, culturales o institucionales	8 contenidos	26,7 %
Violencia armada, desplazamiento y victimización	14 contenidos	46,7 %
Exclusión social y desigualdad	5 contenidos	16,7 %
Ausencia o debilidad institucional	7 contenidos	23,3 %
Pérdida cultural, estigmatización y discriminación	8 contenidos	26,7 %

Fuente: Elaboración propia a partir de la matriz de análisis categorial

La reconciliación desde y para la comunidad

Uno de los aportes más relevantes en este análisis, radica en la comprensión de la reconciliación como una experiencia social de trabajo comunitario, y no exclusivamente como resultado de un acuerdo de paz dinamizado por distintas instituciones en el marco de una agenda política. Las narrativas producidas por las emisoras de paz, evidencian que las comunidades afectadas por el conflicto han resignificado el concepto de reconciliación a partir de prácticas concretas relacionadas con la solidaridad, la memoria colectiva, la participación ciudadana, la recuperación cultural y la reconstrucción del tejido social.

En este sentido, las piezas radiofónicas permiten dimensionar una concepción de reconciliación que se aleja de la relación entre víctimas y perpetradores, para centrarse en el reconocimiento del otro, la convivencia ciudadana y el fortalecimiento comunitario. Por ejemplo, en comunidades como Bojayá, Algeciras, Puerto Leguízamo y Mesetas se concibe la reconciliación como una práctica basada en la capacidad de los habitantes para construir proyectos colectivos -verbigracia, asociaciones, grupos juveniles, movimientos culturales y liderazgos femeninos.

Este eje temático pone de manifiesto la estrecha relación entre la reconciliación y la memoria social, evidenciada en iniciativas como las Tejedoras de Paz, los murales comunitarios y los procesos de recuperación de espacios colectivos. Estas experiencias destacan que la rememoración crítica del pasado constituye una condición esencial para la reconstrucción del tejido social. No obstante, la memoria trasciende la evocación del sufrimiento y se configura como una herramienta pedagógica orientada a la prevención de nuevas expresiones de violencia en los territorios. En esta misma línea, diversos testimonios conciben la reconciliación como la capacidad de tramitar y

resignificar progresivamente el dolor, sin renunciar al deber de recordar lo ocurrido. Esta perspectiva se articula con acciones de restauración de espacios simbólicos de la memoria, como las ruinas de la antigua iglesia de Bojayá, que se erigen como referentes colectivos para la construcción de procesos de reparación y reconstrucción social.

En Bojayá nos encontramos con una actividad maravillosa, donde un grupo de mujeres estaban pintando un mural. Ese mural es una huella que adorna el polideportivo y es una muestra de paz. Allí vemos retratadas a tres lideresas del municipio, la señora Coca, la señora Negra y la señora Eriza, quienes representan nuestras costumbres ancestrales y nos identifica mucho, porque ellas forman parte de la red de Tejedoras de Paz... (Colectivo Juvenil de Bojayá, 2022).

Otro factor relevante es la reconciliación entendida como una práctica de solidaridad y apoyo mutuo, especialmente en aquellos procesos orientados al fortalecimiento de la confianza y la promoción de la participación comunitaria. Un ejemplo de ello se evidencia en el caso de Daisy, habitante del municipio de Algeciras en condición de discapacidad, donde la comunidad se articuló para reconstruir su vivienda ante la ausencia de una respuesta estatal. Esta experiencia constituye una manifestación de reconciliación sustentada en las capacidades locales de cooperación, organización y acción colectiva en favor del bienestar común.

De manera similar, en este mismo municipio, sobresale la labor de un grupo de mujeres víctimas del conflicto armado, quienes han resignificado sus experiencias de dolor y afectación para acompañar emocionalmente a otras mujeres y fortalecer procesos de gestión comunitaria. A través de estas acciones, la reconciliación trasciende el ámbito individual y se configura como una práctica colectiva que favorece la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de las capacidades comunitarias.

Así mismo, es importante mencionar en este análisis, el papel de la cultura como catalizador de la reconciliación, evidenciando que la música, las tradiciones orales, las prácticas ancestrales y las expresiones artísticas son un recurso invaluable de encuentro comunitario. Por tanto, la reconciliación aparece en los espacios intergeneracionales donde la música evoca sus raíces, resignifica las relaciones, genera alegría, fomenta la convivencia y posibilita el desarrollo emocional para sanar las heridas producidas por el conflicto. Simultáneamente, el arte transforma experiencias negativas en oportunidades de fortalecimiento individual y colectivo, reafirmando que estas narrativas actúan como puente para la reconstrucción de identidades y la recuperación de las relaciones comunitarios en zonas de conflicto en Colombia.

De igual modo, en el análisis se identifica la transmisión intergeneracional de saberes como un elemento fundamental para la reconstrucción de los vínculos comunitarios y para el reconocimiento de la manera en que las potencialidades personales contribuyen al fortalecimiento de las capacidades colectivas. En este sentido, parteras, líderes culturales, músicos y jóvenes comprometidos con la preservación de los conocimientos ancestrales desempeñan un papel esencial en la promoción del cuidado del territorio. A través de sus prácticas, valores y tradiciones, contribuyen a la salvaguarda de la memoria colectiva y a la protección del patrimonio cultural de sus comunidades.

En consonancia con lo anterior, las emisoras de paz permiten comprender la reconciliación como un proceso permanente, arraigado en las particularidades de cada territorio y orientado al fortalecimiento del cuidado colectivo, la participación ciudadana y el reconocimiento del otro como un actor relevante para el desarrollo comunitario. Desde esta perspectiva, las comunidades dejan de concebirse como receptoras pasivas de las intervenciones estatales y se posicionan como sujetos activos en la construcción de la convivencia y la transformación social.

El 14 de mayo de 2004 sufrí un atentado por parte los paramilitares, me propinaron siete tiros por la espalda, cuando estaba en la vereda El Achote... dos de los tiros fueron de gracias y uno de ellos fue en la cabeza, que atraviesa mi cerebro, lastima los nervios ópticos y, desde ese episodio, quedo en discapacidad visual... Después de muchas vicisitudes, volví a municipio tras la firma del Acuerdo de Paz de 2016, fue un alivio encontrar un territorio que ahora es un remanso, dado que Mesetas aportó más de 500 muertos, siendo un municipio tan pequeño, pero con el acuerdo Mesetas volvió a ser un paraíso... y si me encontrara con la persona que me lastimó, y esa persona me dijera que lo hizo porque tuvo que cumplir una orden, quizá ni la cumpa tiene, quizá le doy un abrazo y le digo: cuénteme por qué lo hicieron, pero usted no es mi enemigo (Anónimo, 2022).

En este contexto, los medios comunitarios se constituyen en escenarios estratégicos para la visibilización de estas experiencias, al promover narrativas que destacan la reconciliación como una construcción colectiva orientada a la reconstrucción del tejido social. De esta manera, contribuyen a consolidar horizontes compartidos de esperanza y a fortalecer las capacidades comunitarias para proyectar un futuro común.

Tabla 5. Concepciones de reconciliación

Forma de reconciliación	Frecuencia
Reconstrucción de la memoria colectiva	9 contenidos
Perdón y resiliencia individual	4 contenidos
Trabajo comunitario y organización social	8 contenidos
Transmisión cultural intergeneracional	7 contenidos

Inclusión y reconocimiento de poblaciones diversas	5 contenidos
--	--------------

Fuente: Elaboración propia a partir de la matriz de análisis categorial

La participación ciudadana y la incidencia de los actores comunitarios

En la matriz de análisis se examinó la categoría *participación abierta de los actores*, de la cual se entiende que los medios de comunicación comunitarios son escenarios de interacción entre la esfera pública y el fortalecimiento del agenciamiento local. Como se ha señalado, las emisoras de paz trascienden una función meramente informativa o referencial, entendida como la simple circulación de mensajes y la difusión de acontecimientos. Por el contrario, estos medios se constituyen en plataformas que visibilizan a las personas y colectivos comprometidos con la reconstrucción del tejido social, otorgando protagonismo a iniciativas y procesos comunitarios que con frecuencia permanecen al margen de las agendas mediáticas tradicionales.

En este contexto, agricultores, mujeres, jóvenes, líderes comunitarios, personas con discapacidad, comunidades étnicas y víctimas del conflicto armado no son concebidos únicamente como audiencias receptoras, sino como actores con capacidad de incidir en la definición de agendas locales, identificar problemáticas colectivas y proponer alternativas para su atención. Asimismo, la radio se configura como un espacio de diálogo, encuentro e intercambio de saberes, donde las experiencias de vida pueden compartirse desde relaciones más horizontales y participativas, con menor influencia de jerarquías y dinámicas de poder que suelen restringir la expresión de determinados sectores sociales.

Tabla 6. Funciones de las emisoras de paz como espacios de participación comunitaria

Función identificada	Descripción
Veeduría ciudadana	Espacios donde la comunidad expresa necesidades, problemáticas y demandas frente a las instituciones.
Recuperación de memoria	Escenarios para la reconstrucción de experiencias, relatos y memorias asociadas al conflicto y a la vida comunitaria.
Educación comunitaria	Difusión de conocimientos, prácticas y aprendizajes orientados al fortalecimiento de capacidades locales.
Promoción cultural	Visibilización de tradiciones, manifestaciones artísticas, saberes ancestrales e identidades territoriales.
Participación juvenil	Inclusión de jóvenes en procesos comunicativos, culturales y de construcción de paz.
Empoderamiento femenino	Reconocimiento y fortalecimiento del liderazgo de las mujeres en iniciativas sociales, económicas y comunitarias.

Fuente: Elaboración propia a partir de la matriz de análisis categorial

De igual manera, la participación ciudadana promovida por las emisoras de paz se ha orientado a la denuncia y visibilización de problemáticas que afectan a los territorios, tales como el deterioro de la infraestructura hospitalaria, las limitaciones en el acceso a la educación, las dificultades asociadas a la recuperación de infraestructura comunitaria y la insuficiente presencia institucional. En este sentido, mujeres lideresas, jóvenes comunicadores, colectivos culturales y organizaciones

sociales han recurrido a estos espacios para ejercer su derecho a la participación en los asuntos públicos y reivindicar sus demandas colectivas. Estas acciones pueden entenderse como formas de resistencia cívica que amplían las posibilidades de deliberación democrática, favorecen el cuestionamiento de decisiones institucionales y contribuyen a hacer visibles las necesidades y expectativas de las comunidades.

Las emisoras de paz promueven la participación mediante el intercambio y la construcción colectiva de conocimientos. En este ámbito, parteras, sabedores ancestrales, gestores culturales, artistas y portadores de tradiciones locales desempeñan un papel fundamental al compartir saberes, prácticas y memorias que fortalecen la identidad comunitaria. Desde esta perspectiva, la producción de contenidos no se limita a la difusión de información sobre acontecimientos locales, sino que incorpora conocimientos situados que dotan de legitimidad y pertinencia a los relatos contruidos desde los territorios.

En consecuencia, las emisoras de paz pueden comprenderse como escenarios que favorecen la consolidación de una ciudadanía activa y participativa, al ampliar las oportunidades de intervención en la esfera pública y fortalecer las capacidades de agenciamiento de los actores comunitarios. Más que receptores de mensajes, los ciudadanos se constituyen en sujetos que narran sus realidades, defienden sus derechos y contribuyen al fortalecimiento de los procesos de organización, liderazgo y transformación social en sus territorios.

Tabla 7. Participación ciudadana identificada en los contenidos radiofónicos analizados

Indicador de participación comunitaria	Frecuencia	Porcentaje
Contenidos que incluyen testimonios directos	28	93,3 %
Contenidos que evidencian espacios de diálogo comunitario	25	83,3 %
Contenidos que muestran experiencias de organización social	27	90,0 %
Contenidos que reflejan acciones concretas de incidencia local	21	70,0 %

Fuente: Elaboración propia a partir de la matriz de análisis categorial

Conclusiones

El proceso de cualificación en los siete municipios donde se asientan las emisoras de paz, nos permitió tener un acercamiento a realidades vinculadas con las emisoras como ecosistemas comunicativos, así como con las dinámicas territoriales que se configuran en torno a prácticas sociales, culturales y políticas que pueden o no encontrar en las emisoras unos escenarios de representación. En ese contexto, el presente ejercicio de sistematización centra su interés en describir tres hallazgos.

Entre el optimismo y la desilusión: narrativas en construcción

Lo primero que sorprendió al equipo de trabajo fue el optimismo generalizado que en los municipios aún se vivía para el segundo semestre del año 2022. Recordemos que las emisoras de paz están ubicadas en lugares donde la confrontación armada fue epicentro y donde los recuerdos dolorosos de un pasado violento aún perviven en la memoria de sus habitantes. También recordemos que los ejercicios de formación con las comunidades se registraron poco después de que el país superó la emergencia que generó la pandemia del COVID 19. Exceptuando al municipio caucano de El Tambo y a la fronteriza localidad de Arauquita, los otros territorios expresaban en sus narrativas representaciones esperanzadoras, afincadas en la tranquilidad de no tener, para ese momento, la presencia de actores, excluyendo a miembros de la fuerza pública.

Esas narrativas ofrecieron la posibilidad de reflexionar, siguiendo a Appadurai (2015), en torno al futuro como una dimensión cultural que, de acuerdo con las historias construidas por los participantes en los talleres, representaban a sus municipios desde tres grandes proyecciones: primero, como lugares de progreso económico, a partir de iniciativas productivas de carácter agropecuario; segundo, como escenarios “seguros” en el ámbito social, entendiendo que la “seguridad” en esos territorios está asociada a la no presencia de actores armados, exceptuando la legítima presencia de la fuerza pública; tercero, como sitios atractivos en lo turístico, destacando tanto sitios de exuberante y de exótica belleza como la variada gastronomía de la región.

Siguiendo a J. Appadurai (2015) y Castillejo Cuéllar (2019), dos ideas centrales se desprenden de dichas narrativas. Tanto en las conversaciones como en los programas producidos subyace “representaciones de la esperanza”, que trascienden el simple hecho de buscar construir un “futuro deseable”, reconociendo en las acciones cotidianas la capacidad de las personas para imaginar y crear nuevas realidades. Cuando esas capacidades se traducen en acciones cotidianas, las mismas implican compromisos de transformación social que potencian esa construcción de paz en pequeña escala.

A diferencia del argumento de Appadurai, no podríamos hablar de una “política de la esperanza”, dado que esas representaciones no implican el cambio de una serie de condiciones estructurales que posibiliten que las personas o las comunidades tengan una mayor igualdad, justicia o paz institucional. Por el contrario, es desde las acciones cotidianas que se van tejiendo las urdimbres de una paz que restituye, en la proximidad del otro (Castillejo, 2019), los lazos sociales que fracturó la violencia. Esas acciones configuran esa paz a pequeña escala que implica reparar el tejido social desde abajo, a través de prácticas comunitarias, proyectos locales y formas de convivencia que no

siempre son visibles para las instituciones, pero que son fundamentales para una paz duradera desde los territorios.

De ahí que la concepción de Castillejo tome distancia de las lecturas tradicionales de la paz como un proceso institucional o meramente político. La experiencia con las comunidades que participaron de los talleres de cualificación radiofónica reivindica, precisamente, prácticas cotidianas, locales y subjetivas de unos sujetos que transitan desde contextos de violencia hacia formas de convivencia más humanas y sostenibles.

En ese contexto, una segunda idea es reivindicar el futuro como un hecho cultural. Appadurai afirma que el futuro no es una simple dimensión temporal de lo que está por venir, es un constructo que se alimenta de las imaginaciones, aspiraciones y acciones de las personas. Lo interesante del argumento es que ese futuro imaginado y deseado tiene una afectación y una incidencia en el tiempo presente. Nuevamente son las acciones de la cotidianeidad del aquí y del ahora las que soportan esa ilusión por el futuro.

Por otra parte, culminados los procesos de producción radiofónica en los territorios, uno de los ejercicios más valiosos fue el acto de escucha y el acto de diálogo colectivo que se gestó. Una escucha detallada que sirvió para ratificar la idea de esa proyección esperanzadora, pero también, parafraseando a Castillejo, para rehabilitar el mundo desde la herida que dejó el pasado. La noción de la paz a pequeña escala está reflejada, entonces, en unas producciones que dan cuenta de ejercicios políticos de unas comunidades que se resisten a sucumbir en la desilusión. La sistematización de los productos radiofónicos permitió identificar cinco bloques temáticos:

- 1) En los territorios hubo, por lo menos, dos historias enmarcadas en lo que hemos denominado en la sistematización como “representación de la esperanza”. Son historias que abordan una variedad de temas como: procesos organizativos enmarcados en la economía solidaria, desde los cuales se reconstruyen los tejidos sociales comunitarios; emprendimientos culturales colectivos, imbricados en las lógicas territoriales; historias que dan cuenta de lo cotidiano, en un ejercicio que resalta lo bello que se encuentra en los territorios. Este bloque constituye el 53.3% del total de los productos obtenidos en la cualificación
- 2) Relatos de “remembranza del horror”, las cuales representan, desde la esfera personal, ejercicios narrativos de una memoria de la violencia armada en los territorios, que conforman el 20% del total de las producciones

- 3) El ejercicio radial fue aprovechado por algunos participantes, en especial en el municipio de Bojayá, para construir historias que hemos catalogado como “denuncias de la violencia estructural”. Son tres entrevistas y un reportaje que dan cuenta de situaciones relacionadas con las administraciones públicas de los territorios respecto a temas como la falta de políticas públicas en materia de salud y educación o el deterioro del hospital Benjamín Barney Gasca en el municipio de Florida. Fueron el 13.3% del total de las producciones
- 4) Historias de “representación de la resiliencia”, que integran el 6.6% del total de las producciones, las cuales reconstruyen, nuevamente desde la dimensión personal, eventos disruptivos asociados a la violencia de la confrontación armada, pero que transitan a narrativas vivenciales de unión, resistencia y perseverancia
- 5) Finalmente, hay dos entrevistas, el 6,8% del total de las producciones, que resultaron particulares, porque si bien abordan el tema del futuro esperanzador, la representación se proyecta por fuera del territorio. Son producciones coherentes en tanto fueron realizadas por jóvenes que tienen la ilusión de conocer otros lugares, en especial ciudades como Bogotá, Medellín o Cali

Ahora bien, esas narrativas no dejan de ser proyecciones y deseos de un momento de ilusión, que chocan, literalmente, con realidades estructurales en unos territorios donde las condiciones pueden cambiar en unos arcos temporales relativamente cortos, dado que son regiones estratégicas en términos tanto geopolíticos como geoeconómicos. Las narrativas y sus proyecciones derivan en sujetos que experimentan sensaciones desilusionantes. Fue el caso de los municipios de Algeciras, Mesetas y Florida que, entre los años 2023 y 2024, registraron un retorno de la violencia armada, producto de la expansión de grupos disidentes que buscaron ocupar territorios controlados en el pasado por las extintas FARC-EP. Las conversaciones sostenidas con algunos participantes de los talleres, permitieron evidenciar que las narrativas transitaron de la esperanza a la incertidumbre. Para ejemplificar el argumento: en el municipio de Algeciras las amenazas desembocaron, de manera temporal, en el desplazamiento forzado del equipo periodístico de la Emisora de Paz en el primer semestre del año 2024, por amenazas proferidas por los grupos disidentes Dagoberto Ramos y el frente Iván Díaz del bloque Jorge Suárez Briceño. Igual situación se vive en los municipios de Arauquita y El Tambo, cuyas narrativas en torno al futuro no han dejado de atender a una violencia armada siempre desafiante para las dos localidades. Por lo mismo, los relatos radiofónicos recabados fueron concebidos como dispositivos de resistencia para contrarrestar el miedo, la zozobra y las demás impresiones que deja la confrontación armada.

2. Cuando las prácticas desafían las formalidades de un acuerdo de paz

En un primer ejercicio analítico y crítico de las emisoras de paz (Reyes, Gómez y Torres, 2024) se señalaba que un aspecto que generó tensiones entre los equipos periodísticos en las regiones y las directrices que, desde la centralidad que representa la ciudad de Bogotá, definían los lineamientos en torno al funcionamiento de las emisoras, estaba en la rigurosa mirada que la subdirección de radio tenía en relación con lo estipulado en el Acuerdo de Paz de 2016.

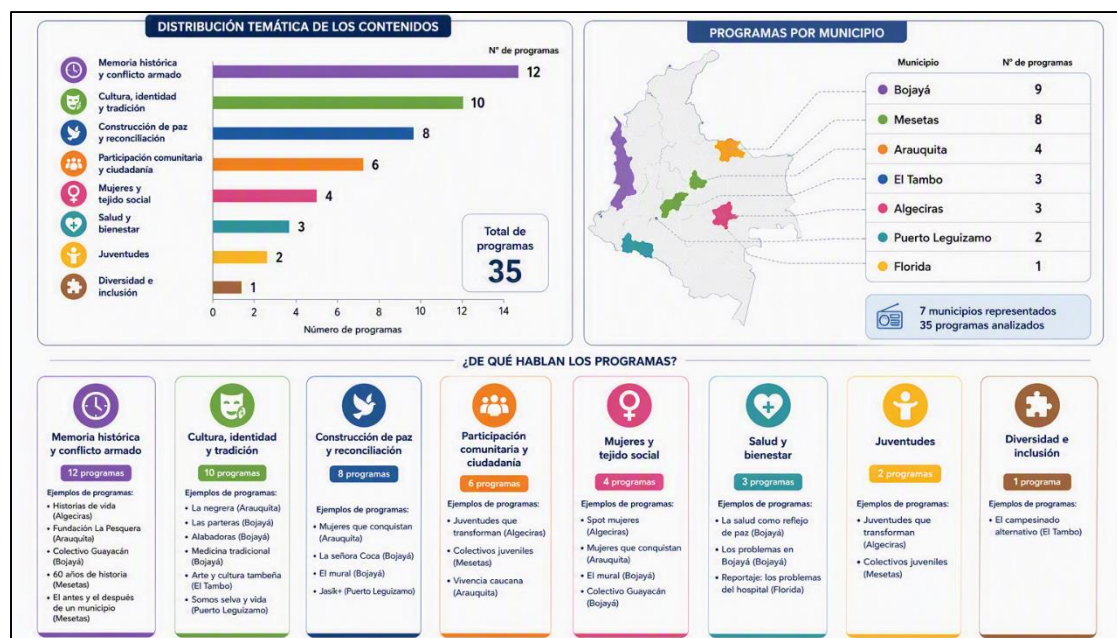
Cuando se asumió la tarea de realizar las capacitaciones en los territorios, se entendía que la subdirección de radio tenía el inmenso reto: implementar un mandato *sui generis* en medio de sectores que ejercían una férrea oposición y fiscalización. El asunto no era menor, pues revisando las notas de campo, una observación recurrente estuvo en registrar los señalamientos que, para la época, difundía una congresista por sus redes sociales digitales en torno a vincular y definir a las emisoras de paz como “emisoras de la guerrilla”. También se entendía que el trabajo de la subdirección de radio y de la coordinación de las emisoras de paz estaba trazado por lo que se definía al seno del *Comité de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación* (CSIVI) como instancia de control y de seguimiento a lo pactado en el Acuerdo de Paz.

En el desarrollo de los talleres de capacitación fue notorio el interés de participación en los ejercicios por parte de chicos y de chicas menores de edad. No obstante, el lineamiento apuntaba a que las capacitaciones estuvieran dirigidas a personas mayores de 18 años, que además tuvieran un rol de trabajo comunitario o de liderazgo organizativo. La postura del equipo de trabajo fue la de aceptar toda participación, indistintamente de la edad, al punto que, del total de productos realizados por las comunidades, el treinta por ciento fue producido por grupos integrados por chicos y chicas con tarjeta de identidad.

Ello generó una discusión con la coordinación de las emisoras de paz en relación con un asunto que, a nuestro modo de ver, no resulta menor, en tanto envuelve una triste realidad en el marco de la confrontación armada en Colombia: el reclutamiento forzado de menores por parte de grupos armados ilegales, incluyendo organizaciones criminales.

La argumentación central planteada ante la subdirección de radio del Sistema de Medios Públicos RTVC partía de la siguiente tesis: si los menores de edad forman parte de la guerra de modo directo por cuenta del reclutamiento forzado, también tienen el derecho de hacer radio y producir sus propias narrativas para representar sus intereses, preocupaciones, realidades...

Imagen 5. Mapeo temático de los programas



Fuente: elaboración propia con apoyo de IA

Referencias bibliográficas

- Anónimo (2022). La alegría de volver a mi tierra. Mesetas, Meta, Colombia.
- Appadurai, A. (1991). *La vida social de las cosas*. México: Grijalbo.
- Appadurai, A. (2015). *El Futuro Como Hecho Cultural*. Buenos Aires: FCE.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Colectivo Juvenil de Bojayá (2022). El Mural. Bojayá, Chocó, Colombia.
- Castillejo, A. (2019). La paz en pequeña escala: fracturas de la vida cotidiana y las políticas de la transición en Colombia. *Revista de Estudios Colombianos* (53), 6-10.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Bogotá: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1992). *Pedagogía de la esperanza*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Gómez, P. Meza, C. & Reyes, F. (2022). *Una Radio para la Paz. Herramientas Pedagógicas para la Producción y Realización de Contenidos Radiales*. Bogotá: Ediciones Usta.
- Huergo, J. (2000). *Comunicación/Educación: Itinerarios transversales*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central - DIUC.
- Huergo, J. (2001). *Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

- Huergo, J. (2010). *Educomunicación: más allá de la comunicación educativa*. Barcelona: Gedisa.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. M. (Comp.), *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (págs. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Quito: Ciespal.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Kaplún, M. (2008). *Apuntes sobre comunicación, tecnologías y educación*. Buenos Aires: Eudeba.
- Krippendorff, K. (2019). *Content Analysis: An Introduction to Its Methodology*. California: SAGE Publications. DOI: <https://doi.org/10.4135/9781071878781> .
- Mallma, E. (2021). *Motivos, mitemas y motifemas en relatos orales sobre el pedido de lluvia a la laguna Anyapara en la comunidad campesina de Pairaca, Aymaraes, Apurímac*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Ediciones Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. (2008). Interculturalidad y comunicación. *Cuadernos de Comunicación* (13), 45-62.
- Moscovici, S. (1984). The phenomenon of social representations. En R. F. (Eds.), *Social Representations* (págs. 3-69). Cambridge : Cambridge University Press.
- Consejo de Redacción (2020). *Ondas de paz. Guía práctica para crear y narrar historias radiales*. Bogotá: CDR-RTVC.
- Reyes, F., Gómez, P. & Torres, A. (2024). Emisoras de paz: el reto de construir paz desde los territorios en Colombia. *Revista de Estudios Colombianos* (64), 39-54. DOI: <https://doi.org/10.53556/kyrhbw81>.
- Walsh, C. (2010a). Interculturalidad crítica y pedagogía de-colonial. En Skliar, C. *Políticas y pedagogías de la diferencia* (págs. 133-160). Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Walsh, C. (2010b). *Interculturalidad, estado, sociedad: luchas (de) coloniales de América Latina*. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Walsh, C. (2014 (1)). Pedagogías decoloniales caminando y preguntando Notas a Paulo Freire desde Abya Yala. *Entramados: educación y sociedad* (1), 17-31.